

# **Los que quedaron en el camino. Cambio técnico y condiciones de trabajo en la producción forestal de Misiones.**

Ezequiel Alejandro Flores Perez.

Cita:

Ezequiel Alejandro Flores Perez (2015). *Los que quedaron en el camino. Cambio técnico y condiciones de trabajo en la producción forestal de Misiones. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/820>

XI Jornadas de Sociología  
Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Buenos Aires  
13 al 17 de julio de 2015.

**“Adiós a los motosierristas.”**

*Transformaciones en el proceso de trabajo en la producción forestal de Misiones.*

Ezequiel Flores Pérez

CEICS - UNaM

[Ezequiel.floresryr@gmail.com](mailto:Ezequiel.floresryr@gmail.com)

**Resumen:**

A partir de 1960 y 1980, en la rama forestal de misiones, se observan una serie de avances técnicos en el proceso de trabajo que van a redundar en una significativa reducción de la demanda de fuerza de trabajo. Principalmente, el uso de la motosierra reemplazo al hacha, disminuyendo la cantidad de tiempo necesario en la tarea de tala. Además, el crecimiento de la superficie forestada con pino mediante inversiones estatales y privadas simplificó las tareas de siembra, mantenimiento y cosecha de árboles. El trabajo en bosque para los aserraderos y las empresas de celulosa queda en manos de contratistas llamadas "empresas de servicios forestales". El pago a destajo y la tercerización caracterizaron históricamente a las condiciones de trabajo en la actividad y se mantienen inalteradas. En el presente trabajo analizaremos cómo el proceso de innovaciones técnicas impactó en las condiciones de trabajo de los *motosierristas*, un sector de clase obrera rural misionero que desempeña tareas en la cosecha de bosque implantado. Como veremos, la progresiva mecanización de la rama implica una continua reducción de la cantidad de trabajadores empleados en estas tareas incrementando la masa de población obrera que se constituye en población sobrante para el capital.

**Palabras claves:** rama forestal – motosierristas – innovaciones técnicas – clase obrera rural – población sobrante.

## Introducción.

Como señalan Mastrangelo, Scalerandi y Figueroa (2011), durante la segunda mitad del Siglo XIX ,en el norte de la actual provincia de Misiones se cedieron permisos para la extracción de vegetación nativa: *ilex paraguarensis* (yerba virgen) y bosque nativo. La tierra se entregaba en concesión o arriendo.

Desde entonces, la rama tuvo un peso importante en la provincia, constituyéndose en la actualidad en un importante productor de materia prima para la industria celulósica papelera y la industria de madera sólida. Sin embargo, como veremos, esta importancia provincial de la actividad forestal contrasta con la situación marginal de Argentina en el mercado mundial.

El informe realizado por el Inspector Elías Niklison (1914), muestra que en los comienzos de la actividad, la procedencia de la fuerza de trabajo era eminentemente urbana y la forma legal de contratación era el conchabo<sup>1</sup>. Los conchabadores eran los encargados de contratar a la mano de obra que, previo un anticipo determinado se embarcaban en buques conocidos como “chatas” o “vapores de la carrera”, hacia el Alto Paraná con destino a los obrajes y yerbales. De esta manera las empresas sorteaban el problema de la distancia entre el obraje y los centros poblacionales donde se conchababan los obrajeros.

Hasta mediados del siglo XX, al operar sobre bosque nativo, no se requería movilizar capital para el cultivo del mismo. El tamaño del *obraje*<sup>2</sup> dependía entonces de la capacidad de contratar personal para la extracción de madera, de allí que existieran obrajes con una superficie superior a las 500 hectáreas y otros con menos de 25 ha. Los primeros, empleaban entre 150 y 300 trabajadores.

A partir mediados del siglo XX y hasta la actualidad, se observan una serie de cambios técnicos que transformaron el proceso de trabajo en el obraje. En primer lugar, la motosierra reemplazo la tala mediante el hacha reduciendo el tiempo necesario, y por tanto la cantidad de mano de obra empleada, en la tarea de tala. En segundo término, a partir de la década de 1960 se dio un crecimiento progresivo de la

---

<sup>1</sup> Los conchabadores reclutaban a trabajadores en los centros urbanos de Posadas, Candelaria, Santa Ana y San Ignacio entre otros.

<sup>2</sup> El obraje de bosque nativo es entendido como el lugar físico donde se desarrollan las actividades de apeo y extracción de los árboles. Mientras que el obrajero es aquella persona cuya principal actividad es la de proveer madera al mercado. En Krautstofi, Elena Maria. *Condiciones de trabajo y calidad de vida de los peones forestales de bosque nativo de Misiones*. Monografía de Tesis para la Licenciatura de Antropología Social. Departamento de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas, 1991.

superficie forestada con pino y eucalipto mediante inversiones estatales y privadas, simplificando las tareas de siembra, mantenimiento y cosecha de árboles<sup>3</sup>.

Nos interesa aquí, analizar el impacto que este proceso tuvo en las condiciones de trabajo de un sector de clase obrera rural misionero que desempeña tareas en la cosecha: los llamados *motosierristas*. Actualmente, la contratación de estos trabajadores queda en manos de contratistas o "*empresas de servicios forestales*". Como vemos, el pago a destajo y la tercerización caracterizaron históricamente a las condiciones de trabajo en la actividad y se mantienen inalteradas. A su vez, esta forma de contrato repercute de manera negativa en las posibilidades de sindicalización de los obreros, debido a que aumenta la capacidad de presión del patrón.

En contraste con aquellos autores que afirman que los motosierristas constituirían una situación compleja debido a la combinación de venta de fuerza de trabajo y cultivo para el auto consumo, sostenemos como hipótesis, que la progresiva mecanización de la rama implica una descalificación y continua reducción de la cantidad de trabajadores empleados en estas tareas incrementando la masa de población obrera que se constituye en población sobrante para el capital.

### **La rama en la actualidad.**

La implantación de pinos exóticos tiene sus primeros ensayos en la década de 1930. Sin embargo, es a partir de la década de 1960 – 1970 que la cantidad de hectáreas forestadas con pino adquiere un salto significativo. A su vez, durante la década de 1990 la implantación de pino se sistematizó mediante el Régimen de Promoción de Plantaciones Forestales (RPPF), y luego a partir de la ley 25.080 que, bajo forma de ley, le dio continuidad al RPPF y amplió los beneficios a los forestadores. En principio, éste régimen consistió en un financiamiento no reintegrable equivalente a un porcentaje del costo de plantación y se entregaba entre los 12 y los 18 meses de realizada la inversión. A su vez, establecía un límite máximo de superficie de 300 a 500 ha, dependiendo del nivel de reintegro requerido. Por su parte, la ley 25.080, a la vez que amplió el límite hasta 700 ha, amplió los incentivos en materia de mantenimiento, riego, protección, cosecha, investigación e industrialización de madera. La norma se modificó en el 2008 (Ley 26.432), eliminándose el límite de cantidad de ha, haciéndose extensiva a todos los productores de la rama y prorrogándose por un período de 10 años.

---

<sup>3</sup> Implica también la innovación genética en marcha referida al mejoramiento de las semillas de pino, la incorporación del vivero, encargado de proveer los platines, y uso de agro-tóxicos principalmente para combatir a las hormigas carpinteras.

Acorde a lo que señala Potschka (2004), con base en una sostenida política de estímulos a la producción forestal, durante la década del 1990, Misiones recibió 72 millones de dólares en calidad de inversiones directas estatales mediante el RPPF y la ley 25.080. De este total, 69.300 millones se destinaron a realizar nuevas plantaciones. Por otra parte, dentro de las inversiones de capital privado, se destacaron los 518.000 dólares del grupo chileno Arauco para la compra de la empresa productora de pasta para celulosa Alto Paraná<sup>4</sup> y la forestación de 10.000 hectáreas. Por otra parte, teniendo como base datos presentados por el Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca (2014), entre 2000 y el 2013 la ley 25.080 benefició, en la provincia, a cerca de 28.830 pequeños y medianos brindándoles un cultivo alternativo a los anuales (yerba, mandioca, tabaco, entre otros). Otro informe del MAGyP (2015), nos permite ver que el monto total suministrado por el Estado, vía subsidios a la producción, en la última década fue de alrededor de 328 millones de pesos.

**Cuadro N° 1. Cantidad de hectáreas implantadas con pino. Misiones 1968 - 2010**

Año	Superficie implantada con pino	Total de sup. forestada
1968	22.032 ha	50.620 ha
1971	48.841 ha	77.793 ha
1980	147.605 ha	184.193 ha
1984	149.890 ha	195.257 ha
1987	140.464 ha	171.024 ha
1988	204.522 ha	257.236 ha
2001	263.668 ha	277.565 ha
2010	302.383 ha	365.142 ha

**Fuente:** Elaboración propia en base a “Resultados del Proyecto SIFIP y sus aplicaciones en la provincia de Misiones”; Censo Nacional Agropecuario 1988; Inventario Provincial de bosques implantados, 2001; Informe SIFIP 2010.

Según Schwarz (2010), en 2008 el comercio mundial de productos forestales fue de un total de 328 mil millones de dólares, de los cuales la sección madera y manufactura representó el 34,3%, el de Pasta Celulósica 12,4% y el de Papel el 53,3%. Argentina cubrió el 0,27% del total mundial en el rubro

<sup>4</sup> Alto Paraná se instaló como una productora de pasta celulosa para papel en 1975 con capitales argentinos. En 1996 el Grupo Chileno Arauco compró los activos de Alto Paraná conformándose Alto Paraná S.A. (APSA), hoy una de las más grandes empresas forestales de América Latina.

madera y manufacturas, mientras que en el de Pasta Celulósica significó el 0,32% y el 0,24% en el ítem papel. Cotejando estos datos vemos que a escala mundial, el peso del país como productor forestal es ínfimo. Sin embargo, un informe provincial realizado por el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2013) muestra la importancia que adquiere en la producción de Misiones. En el 2011 los rollizos de bosque implantado cubrían el 51,8% de la producción nacional. En el mismo año, la provincia fue proveedora del 80% de la demanda nacional de rollizos de pinos siendo ésta especie la más demandada en el país. Por otra parte, la pasta celulósica producida en Misiones cubrió el 47,9% del total nacional, mientras que los tableros de fibra representaron el 44,4% del total y el papel el 7,1%.<sup>5</sup> Cabe destacar que la pasta celulósica es el principal producto exportado de la provincia representando el 94% de las exportaciones de Manufacturas de Origen Industrial y el 29% del total de exportaciones<sup>6</sup>.

En lo que respecta al sector industrial forestal, en 2010 se contabilizaban un total de 887 empresas que empleaban aproximadamente 10.106 trabajadores. El 96% de las mismas califica como pequeña industria al ser su volumen mensual de producción (0 – 600 m3).

**Cuadro N° 2. Total de industrias forestales. Misiones 2010.**

<u>Industrias</u>	<u>Cantidad</u>
Secaderos	278
Finger joints	77
Moldeduras	371
Cepilladoras	161

**Fuente:** Elaboración propia en base a “Resultados del Proyecto SIFIP y sus aplicaciones en la provincia de Misiones.”

### **Transformaciones en el proceso de trabajo.**

En lo que refiere a las condiciones y proceso de trabajo del obraje, una de las principales fuentes es el informe realizado en 1914 por el Inspector José Elías Niklison, por orden del Departamento Nacional de Trabajo. Desde ésta fecha, y aproximadamente hasta la década de 1950, el trabajo en el obraje se dividía en 11 tareas que se cumplían en cuadrillas (grupos) o juntas (de a pares): Los **peones de puerto**, ayudados por varales trasladaban las vigas desde las planchadas al puerto donde se armaban las

<sup>5</sup> Informe Provincial Ministerio de Economía y Finanzas de la Nación.

<sup>6</sup> Los principales países consumidores de pasta celulósica producida en Misiones son: Bolivia, China Colombia, Chile, Perú.

jangadas; los **jangaderos** eran una cuadrilla de trabajadores que, luego de tirar la madera al agua desde las planchadas, sujetaban la misma a un catre previamente fabricado con maderas livianas (principalmente cedro). Una vez sujeta la viga, se construía otro catre y así hasta formar grandes balsas de entre 800 – 1200 vigas<sup>7</sup>; los **carreros y cuarteadores**, hombres y niños, se encargaban de llevar las vigas, desde el lugar donde fueron labradas, hasta el puerto cargándolas en los carros de alza prima; los **picaderos**, trabajando en juntas, se encargaban de abrir a machetazos y hachazos los caminos en medio de la selva, así como de su limpieza y arreglo general (desbrozado); los **descubierteros** exploraban la selva y marcaban los árboles maderables; los **volteadores**, hacha al hombro, derribaban los árboles marcados por los descubierteros. Trabajaban siempre en junta y cobraban a destajo; los **pindoceros**, eran trabajadores encargados de encontrar y talar árboles conocidos como pindó, cuyas hojas se utilizaban para forrajes; los **leñadores** eran obreros que cobraban a destajo y talaban *Guatambú, Caroba, Guaribá* e incienso para el consumo de Posadas y de otros poblados o para combustible de los vapores de la carrera; la junta de **labradores** se encontraba aislada en el bosque, labraban el rollizo a fin de convertirlo en vigas, su jornada era impuesta por ellos mismos a fin de saldar la deuda del anticipo lo más pronto posible, solía durar 10 horas/día y cobraban a destajo, eran dueños las herramientas de labranza; los **carpinteros y herreros** fabricaban el material de transporte y trabajaban permanentemente en la construcción y compostura de carros; por último, los **rozaderos**, practicaban la roza en zonas deforestadas con el fin de proveer de alimentos a los obrajes<sup>8</sup>.

Según Krautstofil (1991), en un obraje típico de la década de 1980, participaban: el capataz o encargado del monte que programaba y supervisaba las actividades y se encargaba de medir los rollos<sup>9</sup>; el descubiertero; el volteador (también llamado rollicero o motosierrista) encargado de talar el árbol; el maquinista que manejaba una motoarrastradora o tractor y arrastraba los rollos hasta la planchada<sup>10</sup>. Recordemos que en los tiempos de Niklison la junta de volteadores tardaba un mes en tumbar 2 ha. A partir de la incorporación de la motosierra, el tiempo en cumplir dicha tarea se redujo a tan sólo cuatro jornadas. A partir de ella, un obraje típico requirió una cuadrilla de alrededor de 10 motosierristas que en una jornada de 10-13 horas podían voltear entre 30 y 40 árboles.

---

<sup>7</sup> Las balsas eran manejadas río abajo por peones que, sobre ellas, armaban carpas para guarecerse de la intemperie durante los días de viaje.

<sup>8</sup> Se cultivaba con el viejo método que utilizaron los guaraníes, consistente en hacer un hoyo en la tierra con un palo para plantar la semilla. Entre los cultivos más frecuentes se destacaban, el maíz, el poroto, la mandioca y el tabaco. Este último era el único que requería de algún grado de conocimiento especial.

<sup>9</sup> Rollo o rollizo se denomina genéricamente al árbol talado y desgajado.

<sup>10</sup> Superficie amplia, limpia de malezas y árboles donde se miden y controlan la cantidad y volumen de los rollos extraídos.

Según afirma la autora, estos obrajeros no eran “típicamente asalariados” sino que formaban parte de sectores marginales, que, siguiendo a Murmis (1969), adoptarían las siguientes formas:

**1.a)** Formas de coacción física extraeconómica sobre sujetos que poseen tierras (semi-servil por ejemplo indígenas que trabajan en obrajes).

**1.b)** Productor directo sin posibilidad de acumulación.

**2.c)** Trabajadores que, al no poder emplearse en jornadas completas proliferan como cuentapropistas.

**2.d)** Trabajadores que se emplean por jornada completa, pero sin estabilidad laboral.

Las dos primeras serían características de larga data de los trabajadores yerbateros y obrajeros madereros de Paraguay y Argentina. Las mismas, habrían desaparecido debido al desarrollo de las fuerzas productivas pero manteniendo similitudes culturales. Las dos últimas serían características de los obrajeros misioneros.

En trabajos más actuales, Potschka (2004; 2008) aborda el proceso de transformación en la modalidad de trabajo obrajero: el paso del bosque nativo al bosque implantado. Para ello toma como análisis de caso los cultivos forestales de Aristóbulo del Valle. Según plantea, el bosque implantado ha modificado los obrajes tradicionales en lo que refiere a ubicación geográfica, composición del equipo de trabajo, permanencia en los obrajes, uso de tecnologías y herramientas. En base a entrevistas realizadas a obrajeros, afirma que en virtud de dichos cambios, los motosierristas reconocen al “verdadero obrajero” como aquel que ha trabajado en el monte (bosque nativo) y por tanto tiene mayor experiencia puesto que el trabajo allí es más difícil dada la irregularidad del terreno, la dureza de la madera y lo disímil en el diámetro de los árboles requieren de cierto conocimiento sobre las técnicas de tala.

Entre los avances tecnológicos incorporados a los obrajes reconoce: la motosierra en reemplazo del hacha; el tractor oruga en reemplazo de los bueyes; y el camión de carga en reemplazo de las jangadas. A pesar de que no lo reconoce explícitamente, la autora describe la descalificación que implica el avance técnico. Para los casos que analiza en Aristóbulo del Valle, en un minifundio o chacra, el equipo de trabajo se compone por: motosierrista, tractorista, camionero y un ayudante supervisados todos por el patrón o capataz que puede o no ser el propietario de la plantación. Dicho equipo, suele no ser fijo siendo la trayectoria en el rubro un factor importante en la contratación. El tipo de contrato es informal, las partes (patrón y obreros) acuerdan el precio por tonelada de madera, donde” (...) cada uno tiene una porción de las ganancias (el motosierrista, el tractorista y camionero), excepto el ayudante quién cobra

por jornadas trabajadas” (Potschka 2004:112). La paga se realiza cada sábado siendo corriente el pago en dos partes: efectivo y órdenes de compra en supermercados de la localidad.

Como consecuencia de estos cambios en la modalidad de forestación y extracción de recursos forestales emergería un nuevo trabajador forestal que “...ya no es un obrajero con rol protagónico que hace de la experiencia en bosque nativo su característica distintiva, sino un “operario” que se vuelve una pieza reemplazable dentro del proceso de producción capitalista.”(Potschka 2004: 116).

Actualmente se estima que cada 10 ha de bosque implantado hay 1 trabajador. Esto daría un total de 36.514 personas empleadas en actividades silvícolas, de manejo, protección y cosecha de los bosques<sup>11</sup>. El ciclo productivo actual lo podríamos sintetizar de la siguiente manera: antes de plantar y durante los dos primeros años de la plantación se procede a la fumigación para combatir las hormigas que escarban y anidan en los árboles conocidas como hormigas carpinteras. La preparación del suelo dura entre 2 a 3 meses. La plantación se realiza entre Mayo – Julio (en caso del pino) y en Septiembre (en el caso del eucalipto). El replante se realiza un mes después. Desde octubre hasta marzo se controlan las malezas y hormigas. Las podas y los raleos se realizan de manera diferenciada durante años. El corte final se da entre los 16 y 25 años de edad del árbol.

Oficialmente se distinguen tres modalidades de cosecha. Dos de ellas, la manual y semimecanizada, se diferencian únicamente en la extracción del rollizo y su carga en el camión. Mientras la primera implica la tracción a sangre o mediante el tractor, la segunda se realiza con motoarrastradora incorporando la cargadora frontal o la grúa forestal para realizar la carga. En ambas modalidades el motosierrista realiza la tala del árbol. En cambio, en la cosecha reconocida como mecanizada, el apeo se realiza con una maquina procesadora llamada también **Harvester**, la extracción con el tractor forestal o **Skidder** y la carga con el **tractor trineumático**.

### **Impacto en la fuerza de trabajo.**

Korol (2013), da cuenta de que la progresiva mecanización de la cosecha se lleva adelante por las empresas consumidoras de madera, principalmente Alto Paraná SA (APSA), mediante el financiamiento a contratistas para la compra de máquinas. En el caso de las empresas medianas, la compra de esta maquinaria les permite diversificar la prestación de servicios.

---

<sup>11</sup> Informe “Resultados del proyecto SIFIP y sus aplicaciones en la provincia de Misiones” Subsecretaria de Desarrollo forestal de la provincia de Misiones. 2009 - 2010.

Por otra parte, en un trabajo presentado por Chifarelli (2008), distintos entrevistados (Decano de la Facultad de Ciencias Forestales UNaM; sindicalista de Sindicato de Obreros y Empleados de la Industria Celulosa y el Papel; integrantes del Movimiento Sin Tierra – Pto. Libertad) dan cuenta del impacto que la mecanización en la cosecha tiene en la fuerza de trabajo. Reconocen que, conforme aumenta la tecnología utilizada en el proceso productivo, se produce una disminución en la capacidad de ocupación de mano de obra. Este autor plantea que los obreros, al no encontrar otras fuentes de trabajo, pasan a ser mano de obra desocupada. Evidencia de esto sería que la zona de mayor desarrollo forestal, los departamentos de Iguazú, Montecarlo y Eldorado, es a su vez, la zona de mayor desocupación de la provincia.

Efectivamente, el reemplazo del bosque nativo por el implantado, el paso de las jangadas a los camiones y la progresiva mecanización en la tarea de tala, han reducido el tiempo de trabajo socialmente necesario en la cosecha de árboles. En consecuencia, no vemos la emergencia de un “nuevo trabajador forestal” (Potschka, 2004:116) sino la pauperización del mismo. La mecanización de la cosecha marca la intensificación del régimen de gran industria en la rama forestal y tiene como consecuencia el incremento de la masa de población obrera que se constituye en población sobrante para el capital.

### **Condiciones de trabajo.**

Hoy por hoy, la tercerización del trabajo tiene lugar mediante empresas de servicios forestales ocupadas de tareas como: preparación del suelo, control de plagas, plantación, trabajos silviculturales, control de incendios, entre otros (Potschka, 2004). Según Mastrangelo (2012) a octubre de 2006, se registraron 22 contratistas prestando servicios. El trabajo de estas empresas se organiza en turnos diarios y semanales. Quienes están trabajando en turno diario salen de su casa entre las cuatro y las cinco de la mañana (según cuán alejados vivan del punto de encuentro con el transportista), y pueden viajar entre una y tres horas hasta el pinal. Trabajo, almuerzo y, a las 18 hs., el camión comienza el viaje de regreso. Los deja en el mismo lugar donde los recogió de madrugada. Los obreros que se emplean por semana, en cambio, entran en la madrugada del lunes y vuelven el sábado por la tarde. Salen en los mismos transportes y permanecen en los campamentos, donde deben llevar colchón y abrigo. En los campamentos hay cocineros y baños químicos. El trabajo diario comienza desde las 6 hasta las 18/19 hs. Según la resolución salarial firmada por UATRE y el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2014), en la actualidad, un motosierrista cobra por día \$257 y por mes \$5.847.

Por otra parte Alberti y Martínez (2011), y Schiavoni y Alberti (2014), han analizado el caso de los motosierristas misioneros que migran estacionalmente a las provincias de Corrientes y Entre Ríos. Durante la década de 1980, en los departamentos de Bernardo de Irigoyen y San Antonio, en el nordeste de Misiones, la caída de la rentabilidad empresarial, debido al agotamiento de las especies nativas y el aumento de los costos de producción, dio como resultado la pérdida masiva de fuentes de trabajo. La sujeción precaria de estos trabajadores a la tierra convirtió a la zona en una fuente de mano de obra temporaria. Se configuró un proceso por el cual los motosierristas, que mantienen parcelas de autoconsumo, son empleados durante 30 - 45 días en el apeo de eucalipto en el sur de Corrientes y norte de Entre Ríos. Esta alternancia entre agricultura de subsistencia y venta de fuerza de trabajo es interpretada por las autoras como la configuración de una situación compleja según la cual no sería posible determinar la pertenencia de clase de los migrantes.

Las Schiavoni y Alberti (2014), concluyen que el empleo transitorio a través de empresas contratistas de mano de obra, tiene su correlato en la intención del obrero de mantener su autonomía relativa, eligiendo el pago a destajo. De esta manera, hablan de supuestos “profesionales autónomos” desconociendo que el pago a destajo y la tercerización caracterizaron históricamente a las condiciones de trabajo en la actividad y se mantienen inalteradas.

Asimismo, la propiedad de la motosierra por parte del motosierrista suele ser planteada como otro atributo que permite una supuesta autonomía. Sin embargo, la posesión de un medio de producción por parte del obrero no modifica necesariamente su reproducción social<sup>12</sup>. Como señala Carrere (2005) autofinanciarse el combustible y las propias herramientas implica un costo para el obrero que sale de su propio salario. De hecho, en luchas sindicales de los años recientes, una de las reivindicaciones de estos trabajadores es que la empresa contratista sea la que se haga cargo del combustible. Es por esto que no lo reconocemos como un camino que otorgue una autonomía relativa ni que permita, de buenas a primeras, ascender socialmente.

### **Luchas obreras.**

Korol (2013) relata la lucha protagonizada por alrededor de 300 motosierristas tercerizados de Alto Paraná SA durante el 2006. En esa oportunidad, estos trabajadores buscaban dejar de ser representados

---

<sup>12</sup> Véase Ramírez, Sebastián: “Ocupar para otros. Acerca de los conflictos por la tierra en el nordeste de Misiones”, *El Aromo* n°84, mayo-junio 2015.

legalmente por la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (UATRE–CGT) para pasar a formar parte del Sindicato de Obreros y Empleados de la Industria Celulosa y el Papel (SOEP–CTA) por considerarlo más combativo en relación a la política empresaria de APSA. Luego del conflicto, la empresa respondió avanzando en la mecanización de la producción forestal mediante el financiamiento a empresas contratistas para la compra de la mencionada Harvester. Cada una de éstas reemplazó el trabajo de 80 motosierristas, más el de sus ayudantes.

Nucleados en el SOEP–CTA, los motosierristas salieron a la ruta nuevamente en el 2009 en defensa de sus puestos de trabajo, denunciando que las empresas contratistas despedían trabajadores al tiempo que mecanizaban la producción con maquinaria sueca adquirida mediante créditos otorgados por la propia Alto Paraná SA (APSA).

El piquete en la entrada de la fábrica de pasta celulósica ha sido el método de lucha recurrente en estos conflictos y la empresa, durante el conflicto del 2006, suspendió a los trabajadores industriales buscando enfrentar a estos con los motosierristas.

Además de las luchas sindicales, ha surgido una organización compuesta en su mayoría por trabajadores motosierristas y desocupados que demandan el acceso a la tierra como principal reivindicación. Es el caso del Movimiento Sin Tierra Puerto Libertad (MSTL) surgido en el municipio homónimo. El mismo es considerado como una “jaula de pinos” ya que APSA es dueña de más del 80% de la tierra (63.000 ha de un total de 85.000) y, en la mayor parte de la misma, crecen pinos.

### **Consideraciones finales.**

Hemos mostrado los cambios en el proceso de trabajo de la rama forestal en la provincia de Misiones, siguiendo la hipótesis de que el reemplazo del bosque nativo por el implantado y el aumento de la composición orgánica del capital, redujo el tiempo de trabajo socialmente necesario en la cosecha de árboles. Este cambio técnico tiene dos efectos: por un lado, descalifica la tarea de cosecha a medida que la simplifica, por otro, provoca una acelerada destrucción de puestos de trabajo, incrementando la masa de población obrera que se constituye en población sobrante para el capital. Este proceso, incluso tiene un correlato en las reivindicaciones de corte económico que levanta una parte de esta fracción de clase al denunciar la mecanización financiada por APSA y la necesidad de acceder a tierra para cultivo producto de las extensivas hectáreas forestadas con pino.

A su vez, vemos que aquellos ocupantes de tierras privadas<sup>13</sup> del nordeste provincial que migran temporalmente a los bosques de eucalipto en Entre Ríos, se caracterizan por complementar la venta de su fuerza de trabajo con el cultivo para autoconsumo. Esto no quiere decir que sean trabajadores autónomos sino que son obreros con tierras. Ante el abandono de tierras improductivas por parte del capital, los trabajadores, por falta de otras alternativas, se mantienen en esos espacios llevando adelante producciones de autoconsumo como complemento de sus ingresos fundamentales.

Precisamente, el ejercicio de convertir en central este aspecto secundario en la reproducción de la vida de estos obreros, habilita el desarrollo de las organizaciones campesinistas, escindiendo a estos obreros del resto de su clase. Se vuelve necesario entonces, abandonar estas caracterizaciones erróneas y realizar un trabajo político que restituya, en la organización, la unidad de la clase obrera.

### **Referencias Bibliográficas.**

- Alberti, Alfonsina y Martínez, María José (2011), “El acceso al trabajo migrante en Santiago del Estero y Misiones: una mirada desde la lógica de los actores.” En *Trabajo y Sociedad. Sociología del trabajo – Estudios culturales – Narrativas sociológicas y literarias*. NB - Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet) N° 23, Santiago del Estero, Argentina, Invierno 2011. (<http://goo.gl/VZc0hC> 12/06/2015)
- Carrere, Ricardo (2005) “Misiones: la selva Quiroga convertida en pinos para celulosa.”, *Revista del Sur* n° 161, Julio – Septiembre 2005. (<http://goo.gl/e420Qr> 12/06/2015).
- Censo de Industrias 2009 en el marco del Proyecto SIFIP.
- Chifarelli, Diego (2008), “El Modelo de Monocultivos de Coníferas a Gran Escala. Análisis de Sustentabilidad en el Alto Paraná Misionero.” En Congreso Internacional de la Red SIAL. 27 al 31 de octubre, 2008. Mar del Plata. Argentina. (<http://goo.gl/5n6wIL> 12/06/15)
- Escala salarial del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2014) (<http://goo.gl/8I014N> 12/06/2015)
- Flores, Juan (2014), “Pampa violenta. Coacción y trabajo asalariado en el Río de la Plata tardocolonial”, *El Aromo* n°80, septiembre-octubre. (<http://goo.gl/vTHWom> 12/06/2015)
- Informe provincial realizado por el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2013) (<http://goo.gl/UWD1g8> 12/06/2015)

---

<sup>13</sup> Véase Ramírez, Sebastián: “Tocúen, A propósito del Censo de Ocupantes de Tierras Privadas y la llamada población ‘campesina’ en Misiones”, *El Aromo* n°80, septiembre-octubre 2014.

- Korol, Sebastián (2013) “El caso de Alto Parana S.A.”, *Revista Superficie, otra comunicación en Misiones*. (<http://goo.gl/YnzXIG> 12/06/2015)
- Krautstofi, Elena Maria (1991), *Condiciones de trabajo y calidad de vida de los peones forestales de bosque nativo de Misiones*. Monografía de Tesis para la Licenciatura de Antropología Social. Departamento de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.
- Ley de inversiones para bosque cultivado n° 25.080 (<http://goo.gl/1duUTy> 12/06/2015)
- Ley 26.432, prórroga y reforma de la ley n° 25.080 (<http://goo.gl/yP1s1T> 12/06/2015)
- Mastrangelo, Andrea; Scalerandi, Verónica y Figueroa, Marianela. (2011) “Del recurso natural a la plantación: condiciones de trabajo en la producción forestal del Norte de Misiones.”, Mastrangelo, Andrea y Trpin, Verónica compiladoras *Entre chacras y plantaciones: El trabajo rural en producciones que Argentina exporta*, Ediciones CICCUS, pp: 59 - 146.
- Mastrangelo, Andrea (2012), “De enemigo vencido a tesoro cercado: un estudio etnohistórico sobre el ambiente en la producción forestal del Alto Paraná de Misiones” *Revissta Avá*, (20). Misiones, Argentina. (<http://goo.gl/O0G3qO> 12/06/2015)
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. (2014). “Ley 25.080, Forestadores beneficiados por año por provincia.” ([http://64.76.123.202/new/0-0/forestacion/\\_archivos/\\_estadisticas/FORRESTADORES%20BENEFICIADOS%20POR%20A%C3%91O%20POR%20PROVINCIA.pdf](http://64.76.123.202/new/0-0/forestacion/_archivos/_estadisticas/FORRESTADORES%20BENEFICIADOS%20POR%20A%C3%91O%20POR%20PROVINCIA.pdf) 12/06/2015)
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. (2015). “Montos, superficies forestadores y planes por año y por provincia.” ([http://64.76.123.202/new/0-0/forestacion/\\_archivos/\\_estadisticas/MONTOS,%20SUPERFICIES,%20FORESTADORES%20Y%20PLANES%20POR%20A%C3%91O%20Y%20POR%20PROVINCIA.pdf](http://64.76.123.202/new/0-0/forestacion/_archivos/_estadisticas/MONTOS,%20SUPERFICIES,%20FORESTADORES%20Y%20PLANES%20POR%20A%C3%91O%20Y%20POR%20PROVINCIA.pdf) 12/06/2015)
- Niklison, José Elías. (1914) “Informe sobre las condiciones de trabajo en el Alto Paraná.” En *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*, (26).
- Potschka, Noelia Gimena. (2004) *Del monte al pinal. Las condiciones de trabajo de los obreros en Aristóbulo del Valle*. Monografía de Tesis para la Licenciatura de Antropología Social. Departamento de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

- Potschka, Noelia Gimena. (2008) *Nuevas modalidades de trabajo a partir del desarrollo forestal. Un estudio de caso en Aristóbulo del Valle, Misiones, Argentina*. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Misiones, Posadas. (<http://goo.gl/ROn72X> 12/06/2015)
- Ramírez, Sebastián (2014) “Tocué. A propósito del Censo de Ocupantes de Tierras Privadas y la llamada población ‘campesina’ en Misiones.”, *El Aromo* n°80, septiembre-octubre. (<http://goo.gl/3nlSk7> 12/06/2015)
- Ramírez, Sebastián (2015) “Ocupar para otros. Acerca de los conflictos por la tierra en el nordeste de Misiones”, *El Aromo* n°84, mayo-junio. (<http://goo.gl/z0RKdp> 12/06/2015)
- Schiavoni, Gabriela y Alberti, Alfonsina (2010), “Autonomía y migración: los obreros forestales del nordeste de Misiones (Argentina)”. En *Trabajo y Sociedad. Sociología del trabajo – Estudios culturales – Narrativas sociológicas y literarias*. NB - Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet)N° 23, Santiago del Estero, Argentina. (<http://goo.gl/IFqf6A> 12/06/2015)
- Schwarz, Gerardo Alonso. (2010) “El sector foresto industrial.” (pp 240 – 248) En *Una Argentina competitiva productiva y federal*. IERAL-NEA. (<http://goo.gl/sZlbMG> 12/06/2015)
- Subsecretaria de bosques y forestación, Ministerio de Ecología, recursos naturales renovables y turismo (2002), “Inventario Provincial de bosques implantados. 2001.”
- Subsecretaria de desarrollo forestal de la provincia de Misiones (2009 - 2010), “Inventario forestal provincial 2009 2010 en el marco del proyecto SIFIP.”
- Subsecretaria de desarrollo forestal de la provincia de Misiones (2009 - 2010) “Resultados del proyecto SIFIP y sus aplicaciones en la provincia de Misiones.”